

Transcripción de la contribución en vídeo de

Glaucius Oliva

Academia Brasileira de Ciências

Hola, soy Glaucius Oliva, profesor e investigador de la Universidad de São Paulo y vicepresidente de la Academia Brasileña de Ciencias en la región de São Paulo. En el marco de la Academia Brasileña de Ciencias, he estado coordinando un grupo de trabajo sobre la cuestión de las publicaciones de acceso abierto, sus costes y el problema relacionado con el crecimiento exponencial de las llamadas revistas científicas "depredadoras".

Quiero empezar con algunas afirmaciones. En primer lugar, todo progreso humano está directamente relacionado con el avance del conocimiento a través de la ciencia. La información y el conocimiento son los dos componentes principales del patrimonio de las naciones en el siglo XXI. Todos, esencialmente todos, los grandes retos a los que se enfrentan las naciones y la humanidad en general -en salud, alimentación, energía, medio ambiente, sostenibilidad, superación de las desigualdades, empleo, etc.- sólo tendrán respuesta a través de la ciencia y la educación.

Todos los países líderes en desarrollo humano, económico y social mantienen sistemas estructurados de educación, ciencia y tecnología que incluyen un apoyo equilibrado a toda la cadena del conocimiento, desde la ciencia básica hasta las aplicaciones tecnológicas y la innovación. La mayoría de las inversiones en investigación son públicas o proceden de fondos privados sin ánimo de lucro. Toda investigación comienza con una idea nueva, formulada a la luz de los conocimientos previos establecidos y con vistas a resolver un problema o incluso impulsada por la curiosidad.

Le siguen la estructuración de la propuesta, la obtención de financiación, la realización de la investigación propiamente dicha, con todas las precauciones relativas a la ética y la integridad científica, y, por último, la difusión de los resultados obtenidos para su debida revisión por pares, que garantiza la calidad de la investigación realizada y de las conclusiones emitidas. En este sentido, no cabe duda de que el gigantesco avance de la ciencia y la tecnología en la historia reciente ha sido el resultado de un sistema global compuesto por una tríada.

Uno: instituciones y personas dedicadas a hacer ciencia. Dos: su promoción con recursos públicos y privados. Y tres: un sistema de pesos y contrapesos que evalúe la calidad y los resultados de la investigación. Digo esto para reafirmar que la comunicación académica es parte integrante del proceso de investigación, ya sea en congresos y reuniones científicas o, sobre todo, a través del bien establecido sistema de publicaciones científicas en revistas especializadas, revisadas por pares, selectivas y rigurosas. Naturalmente, un sistema sólido de publicaciones científicas de calidad tiene un coste.

Hasta hace poco, es decir, hasta el cambio de siglo, el sistema de publicaciones funcionaba básicamente mediante el pago de suscripciones para leer revistas científicas, suscripciones

proporcionadas por instituciones académicas y/o agencias de fomento. Sin embargo, en este siglo se ha consolidado la idea de que los resultados de la investigación financiada con fondos públicos y plasmada en publicaciones científicas deben ponerse inmediatamente a disposición de todos los ciudadanos en acceso abierto.

Un derecho obvio de quienes han contribuido con sus impuestos o donaciones a su financiación. Esta premisa básica ha provocado la presión de los países que más ciencia producen en el mundo para que todas las revistas hagan la transición completa al acceso abierto, en la que los costes de las revistas científicas pasan del modelo de pago por lectura al de pago por publicación.

Como consecuencia de esta transición han surgido dos graves problemas. Uno: por un lado, las tarifas que las editoriales cobran a los autores por publicar sus trabajos se han vuelto exorbitantes, lo que representa un coste absurdo para los investigadores y las instituciones académicas, que afecta desproporcionadamente a los países en desarrollo, donde los recursos para la investigación siguen siendo escasos. Y dos: por otro lado, el modelo de negocio altamente rentable de las revistas científicas ha dado lugar a una explosión en el número de revistas científicas con malas prácticas editoriales, y por tanto clasificadas como "depredadoras".

Ya que estas buscan activamente y presionan a los científicos para que sometan sus artículos y, obviamente, paguen por publicar, a menudo sin ninguna revisión de calidad, que tienen poco o ningún valor científico y contaminan insanamente el acervo de conocimientos de la humanidad, consolidado en las publicaciones científicas. En este sentido, es esencial que los países y sus agencias de financiación aprovechen este momento de transición que ofrecen los acuerdos transformativos con las editoriales para superar los dos problemas que he mencionado: el coste abusivo de las tasas y de la publicación en acceso abierto, y la proliferación epidémica de revistas científicas depredadoras que no pagan por la investigación ni por la redacción y revisión por pares y cobran cantidades significativas, en algunos casos abusivas, por la última etapa del proceso, que es gestionar el proceso final de revisión editorial de los artículos científicos y su disponibilidad en portales digitales de amplio acceso.

En Brasil, esta discusión ha sido impulsada por la CAPES de forma amplia y participativa. Es importante destacar que a finales del siglo XX, la CAPES creó el principal instrumento de democratización del acceso a las publicaciones científicas con la creación del fantástico Portal de Revistas, a través del cual la gran mayoría de las publicaciones científicas de todo el mundo pueden ser leídas por los investigadores brasileños de cualquier región o localidad del país inmediatamente después de su publicación.

Su coste es asumido íntegramente por el Gobierno Nacional, con cuotas de suscripción negociadas con todas las editoriales en importes compatibles con la realidad de los recursos públicos disponibles. Ahora es necesario que este sistema evolucione de los modelos "pagar por leer" a "pagar por publicar", con acuerdos transformativos que eliminen el coste directo de los APC de las espaldas de los investigadores brasileños. La Academia Brasileña de Ciencias, a la

que represento aquí, ha debatido ampliamente esta situación, lo que ha dado lugar a las siguientes recomendaciones para la gestión de este proceso por parte de CAPES.

En primer lugar, los investigadores debemos cambiar nuestra cultura editorial, adoptando un uso más frecuente de los preprints, las publicaciones de acceso abierto ecológicas y las revistas de acceso abierto accesibles o incluso gratuitas, en estilo diamante, siempre que sea posible. Favorecer la publicación en revistas con consejos científicos y editoriales sólidos y activos, vinculados a sociedades científicas y universidades de prestigio mundial.

Evitar las revistas que utilizan prácticas editoriales depredadoras, que existen con el único fin de obtener beneficios en lugar de difundir resultados de investigación de alta calidad y promover el conocimiento. Estas revistas le invitan a pagar por publicar o a actuar como editor o invitado de números especiales para que usted invite a otros y pague por publicar. No hay consejo editorial, ni siquiera falsos editores.

Siempre serán aceptados los artículos de los autores que pagan. Los factores de impacto de estas revistas se inflan artificialmente, pues tienen el requisito de incluir citas a artículos de la propia revista. Para las agencias, universidades e instituciones de investigación, las recomendaciones son replantear y revisar las actuales políticas de evaluación científica, valorando más la calidad editorial de la revista que las marcas o el factor de impacto.

Las agencias deben tener políticas para controlar las revistas de acceso abierto que carecen de calidad y, por tanto, son depredadoras. Sólo las revistas con buena calidad editorial deberían incluirse en los acuerdos de transformación. Y el ABC, la Academia Brasileña de Ciencias, se ha puesto a disposición para ayudar en el proceso de selección de buenas revistas. Las agencias deben tener políticas de incentivo al acceso abierto, del tipo green/verde, como pre-prints y post-prints, y no creemos aconsejable que ninguna agencia nacional se adhiera al Plan S, que podría acarrear obligaciones que no tenemos capacidad de cumplir.

Negociar con los editores la transición a Read & Publish a precios similares a lo que ya se paga por las suscripciones al Portal de Revistas e, idealmente, impedir que los organismos estatales o locales firmen acuerdos de tipo Subscribe to Open, a pesar de que algunos están pagando actualmente APCs, porque en este caso se pierde poder de negociación con un menor número. Tenemos que pensar en formas de trabajar con otros países en desarrollo, en América Latina, por ejemplo, para mejorar los precios alcanzados en los acuerdos, y también apoyar el desarrollo de las mejores revistas brasileñas para equipararlas en calidad editorial con las buenas revistas internacionales con acceso abierto modelo diamante a través del sistema SciELO.

En la negociación de acuerdos transformativos con las editoriales, presionar por la transparencia en los acuerdos internacionales de Read & Publish para fijar aquí los precios, evitar cuotas de artículos por revista que perpetúan las desigualdades regionales, para el trabajo de los científicos activos en el país y hacer campaña permanente para que los APC

pagados por investigadores individuales tengan un fuerte descuento para los países con economías de tamaño medio, así como para los de economías pequeñas.

Una opción en este caso sería negociar para que los investigadores de Brasil paguen APCs en proporción a su PIB per cápita en comparación con los países ricos. Estos son algunos de los puntos que hemos estado discutiendo y creemos firmemente que debatir esta cuestión en foros como este taller contribuye en gran medida a resolver estos problemas.